

Conferencia Internacional de Cooperantes para la Reconstrucción con Transformación de Guatemala

**Palabras de Alicia Bárcena,
Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe
(CEPAL)**

Guatemala, 11 de octubre de 2010

Excelentísimo Señor Presidente, Alvaro Colom

Excmo. Sr. Vicepresidente, Rafael Espada

Excma Sra. Primera Dama, Sandra Torres

Queridos colegas del Sistema de Naciones Unidas,

René Mauricio Valdés, Coordinador Residente

Queridos cooperantes, encabezados hoy por una mujer de tan alta talla como Soraya Rodríguez

Queridos amigos de los países vecinos en esta región de América Latina, es para mi un gran honor representar el día de hoy al Secretario General de las Naciones Unidas en esta Conferencia Internacional de Cooperantes para la Reconstrucción con Transformación. Permítanme leer el mensaje del Secretario General y dice:

“Envío un saludo al pueblo y al Gobierno de Guatemala y a todos los miembros de la Comunidad Internacional que se encuentran reunidos en esta importante conferencia. En los últimos meses, los guatemaltecos sufrieron devastadoras consecuencias producto de varios desastres naturales. Me ha conmovido profundamente el grado de sufrimiento humano, destrucción material y pérdidas económicas que siguieron a las erupciones volcánicas y las lluvias torrenciales que azotaron al país. Ese sufrimiento genera profunda preocupación sobre los efectos del cambio en los patrones climáticos. El presidente del grupo intergubernamental de expertos sobre cambio climático, identificó a Guatemala como uno de los 10 países más vulnerables en este ámbito. Espero que esta conferencia brinde a Guatemala el apoyo político y financiero que tanto necesita para enfrentar alguna de las consecuencias

más preocupantes del cambio climático. Tragedias como las que enfrenta Guatemala, hace necesario que la comunidad internacional adopte medidas urgentes en la próxima conferencia de las partes, en la convención marco de las Naciones Unidas sobre cambio climático que se celebrará en Cancún el próximo mes de diciembre. Tenemos la participación del Sistema de Naciones Unidas en la respuesta humanitaria a las catástrofes acaecidas en Guatemala y quiero asegurarles que todos los organismos, fondos y programas del Naciones Unidas continuaremos trabajando estrechamente con las autoridades nacionales, con los cooperantes, con la sociedad guatemalteca para brindar un apoyo coherente a este país en propósito de lograr la recuperación y reconstrucción con transformación.”

Permítanme señor Presidente, queridos amigos, después de leer este mensaje del Secretario General que traigo con inmenso cariño a este pueblo maravilloso, dar algunas reflexiones ya que a la CEPAL le ha tocado coordinar este esfuerzo junto con el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Fondo Global para la Reducción de Desastres y el Programa de Naciones Unidas para que nos apoyáramos en la cuantificación económica, social y ambiental de daños, pérdidas y necesidades generadas por la erupción del Volcán Pacaya, la Tormenta Tropical Agatha y las lluvias intensas. Ustedes hoy recibirán un informe detallado del estudio pero simplemente les sintetizo que como consecuencia de los recientes desastres quiero exponerle brevemente cuáles fueron los daños, qué pasó, cuáles son los costos acumulados de estos desastres. La población afectada fue de 560,000 personas y esto representa el 4% de la población nacional, en algunos departamentos como Zacapa esta proporción alcanzó 50%; casi 210,000 tuvieron que ser evacuadas y se tuvieron lamentables pérdidas humanas de 235 personas, con 42 desaparecidos y 223 heridos. En términos económicos los daños y pérdidas totales de todos los eventos entre mayo y septiembre se han estimado en \$1,553 millones de dólares, equivalentes al 4.1% del PIB y la mayor parte del impacto ha sido en infraestructura del sector público, casi el 53% es en infraestructura, con daños en el sector privado muy importantes, en la vivienda principalmente y pérdidas en la agricultura; por otra parte no son menores las pérdidas que afectan el medio ambiente, la capacidad de drenajes de los cauces, la recuperación de suelos inundados, limpieza de fuentes de agua, disposición de escombros y en fin, creo que los efectos macroeconómicos agregados, plantean un reto adicional de financiamiento e inversiones. El desempeño macroeconómico de Guatemala hasta septiembre de 2010, ha sido relativamente dinámico, gracias a que ha habido un incremento acelerado en sus exportaciones y en sus importaciones y también de la recuperación de casi todos los sectores productivos del país, con excepción de la agricultura. Sin embargo por los efectos de estos desastres vemos con preocupación que habrá una leve desaceleración del crecimiento del PIB de casi 0.5%.

Quiero decirles queridos amigos que la situación de Guatemala no es aislada, es parte de una serie de eventos climáticos extremos que se han ido sobreponiendo a una reducida capacidad de las cuencas y ecosistemas frágiles, laderas inestables, vulnerables, napas saturadas que no pueden asimilar el impacto excesivo y repetido de las lluvias y tormentas. Fíjense desde México hasta Venezuela, incluyendo Colombia, hemos tenido graves problemas de deslaves e inundaciones. En 2010 hemos visto un incremento en la cantidad de inseguridad de esta situación en varios países sobre todo en Centro América.

La CEPAL ha evaluado en los últimos 40 años la evaluación de los daños económicos de los desastres naturales y les puedo decir que en estos últimos 40 años los costos acumulados son de aproximadamente 127 mil millones de dólares. De este total, la economía se ha visto afectada en un 33%, el desarrollo social un 35%, y la infraestructura en un 25%. Cuánto se podría haber logrado invertir productivamente con estos \$127 mil millones de dólares o bien si tuviéramos una buena estrategia de prevención de riesgos no estaríamos contando con esta cifra tan alta.

Vemos con pesar que los países y regiones afectadas desgraciadamente son también países con alta vulnerabilidad social y por ello se les dificultará más a los países del Caribe, a los de Centro América, cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Y con todo hay que reconocer los esfuerzos que ha hecho Guatemala, por ejemplo, en el cumplimiento de los ODMs, porque la verdad este país ha logrado por ejemplo alcanzar las metas educativas, ha logrado disminuir la pobreza en el último decenio en casi 11 puntos. Sin duda la pobreza sigue teniendo niveles aún muy altos, pero si logró una mejoría gracias a programas exitosos como Mi Familia Progresá.

Qué es señor Presidente y esto es lo que yo quisiera expresar el día de hoy, quisiera dejarles a ustedes un mensaje muy claro y es que este plan de transformación, este plan de reconstrucción con transformación, necesita un eje adicional que es la igualdad.

Tiene que ser un plan de reconstrucción con transformación, pero la igualdad tiene que estar en el objetivo de fondo de todo el programa. Porque la desigualdad conspira contra los mercados, conspira contra el medio ambiente, conspira contra el desarrollo y la desigualdad también se manifiesta en una desigualdad intergeneracional que si en la próxima década no se toman medidas, los que van a pagar las consecuencias son las futuras generaciones y tampoco es justo que este tipo de reconstrucción se financie con deuda externa, porque se estaría comprometiendo el futuro de nuestras próximas generaciones.

Creemos que tiene que tener por supuesto como lo tiene ya, una visión de largo plazo, esa alianza por un futuro común, que no es otra cosa que traducir lo que aquí se propone en políticas de estado, políticas de largo plazo, con una visión larga, con una visión que nos invite precisamente a incorporar las variables de vulnerabilidad, ambiental, económica y social junto con el valor de la solidaridad intergeneracional en esta visión de desarrollo.

Políticas de estado que requieren de una sociedad madura que esté dispuesta a hacer alianzas y un renovado pacto social. Políticas que requieren una nueva ecuación entre el estado, el mercado y la sociedad, con procedimientos claros que garanticen la rendición de cuentas.

Se requiere un compromiso y una capacidad de país, de todo el pueblo para comprometerse hacia ese desarrollo más igualitario que además lleve a una convergencia productiva, a una convergencia territorial que no siempre haya ganadores y perdedores en el territorio. Todos tienen que ser ciudadanos de primera. Ya no puede ser que haya ciudadanos de primera, de segunda y de tercera.

Para contar con políticas de Estado y un compromiso hacia la igualdad se requiere de una base fiscal sostenible. Queridos amigos, yo vine en marzo del 2010 aquí a Guatemala a hablar de algo que sigo convencida que es urgente y es la necesidad imperiosa de un nuevo pacto fiscal. Si no tenemos capacidad fiscal para el Estado, no habrá capacidad de acción, por más que el sector privado invierta, el sector público tiene que tener la capacidad de actuar en proyectos de inversión pública que sean la base de alianzas público-privadas eficaces. Pero un país que recauda 10% no puede ejercer un gasto público eficiente. El gasto público de Guatemala es 4.5% del PIB, el gasto promedio de América Latina es el 16% del PIB pero no puede hacer más Guatemala, si solamente tiene una estructura fiscal que es regresiva, que necesita realmente atender el tema de la evasión, que se tiene que hacer cargo de las exenciones y que tiene que mejorar su capacidad de gasto.

Creo señor Presidente que nosotros en la CEPAL estamos a disposición de ustedes para que se identifiquen esos recursos propios para la reconstrucción. Porque es cierto que la comunidad internacional está aquí alrededor de la mesa para ayudar, para apoyar, pero se requiere también que el ciudadano guatemalteco se comprometa con su futuro, que se comprometa plenamente en este nuevo pacto social, con este nuevo pacto fiscal. Por eso señor Presidente si queremos lograr mayor inversión con igualdad, se requiere este compromiso donde se diga, el territorio importa, la gente importa, para lograr qué, la definición de bienes públicos, la seguridad climática, la seguridad ciudadana, la seguridad alimentaria. Creemos en la CEPAL que es hora de la igualdad, con brechas por cerrar,

caminos por abrir, que esta reconstrucción con transformación tiene que ser con igualdad, Guatemala, “tierra, lugar de muchos árboles”, el futuro se construye con respecto a la historia, queremos dibujar con ustedes una nueva senda de desarrollo con igualdad para construir un proyecto de país posible, para refundar el capital social, para transitar de los grandes temores de la ciudadanía a los grandes valores que este país construyó cuando hizo el proceso de paz que tanto admiramos en Naciones Unidas. Repensar el futuro con liderazgos claros, con visión de largo plazo, con acuerdos políticos para llegar a la sociedad del bienestar con derechos para que todos los guatemaltecos sean titulares de derechos. Que trate de retomar lo público como un espacio en lo colectivo, con el sector privado a bordo, con el sector social a bordo.

Señores, señoras, señor Presidente, señora Primera Dama, señor Vicepresidente, sociedad guatemalteca, cuenten con nosotros, Naciones Unidas está presente. Muchas gracias.